



El nacimiento y evolución de la Isla de La Higuera. Un vistazo a los procesos costeros.

JUAN ANTONIO MORALES GONZÁLEZ

Es bien conocido que Isla Cristina fue fundada por pescadores valencianos y catalanes en 1756, sobre la Isla de La Higuera, después del tsunami provocado por el terremoto de Lisboa (1755), pero no todo el mundo sabe que La Higuera es una isla-barrera de arena que nace en la bahía formada a levante de la desembocadura del río Guadiana, gracias a la conjunción de procesos costeros. Realmente, La Higuera es parte de un sistema compuesto por varias cadenas de islas arenosas, de las cuales, la de Isla Cristina es la más oriental.

La evolución de este sistema tiene lugar gracias a la acción conjunta de un oleaje de energía moderada que procede principalmente del SO, y un régimen de mareas de amplitud intermedia, junto con un elevado aporte de arenas procedentes del Guadiana y de la erosión de los acantilados portugueses.

Aunque hoy día se tenga la impresión de que el caño Carreras funciona de forma independiente al Guadiana, realmente, todas las marismas de Isla Cristina pertenecen al gran sistema deltaico de este río, cuya morfología es resultado de la evolución sufrida desde la estabilización del nivel del mar hace 4500 años, tras el

deshielo de la última glaciación. Desde entonces, casi 2500 millones de metros cúbicos de sedimento, han contribuido al relleno de la bahía que existía en el sector oriental de la desembocadura.

Se conoce que hace unos 3000 años, el oleaje ya había construido un cordón de islas en la zona más interna de esta bahía. Entre estas estaban la Isla del Pinillo y La Higuera (fig. 1). Queda demostrado que la primitiva isla-barrera de La Higuera, sobre la que se asienta el núcleo urbano de Isla Cristina, se sedimenta en tiempo de Tartessos.

Antiguas cartas náuticas conservadas han permitido plantear la reconstrucción de la posible evolución histórica de La Higuera en los últimos 260 años (fig. 2), a partir de la identificación de elementos de esta geografía con rasgos geomorfológicos observables en la fotografía aérea actual.

Resulta evidente, en los primeros estadios del proceso (cartas de 1748 y 1786), la existencia de un antiguo caño mareal al Este de la isla, conocido como "La Tuta", separando la isla-barrera de La Higuera de otra, más oriental, confiriéndole verdadero carácter de isla hasta principios del siglo XIX, cuando el canal se cerró por la disminución de las

corrientes de marea, consecuencia del relleno sedimentario de las marismas en su parte trasera.

La dirección de entrada y salida de las corrientes de marea en el caño Carreras, asociada a la actividad del oleaje, permitieron el desarrollo de importantes bajos arenosos en la zona expuesta, generando dos plataformas de batida de oleaje a poniente y a levante, asociadas a la Isla del Moral y Punta del Caimán, respectivamente. El canal principal de la actual Ría Carreras se desplazaba entre ambas islas, migrando y haciendo variar su extensión relativa.

En mareas vivas extremas o temporales excepcionales, podían abrirse nuevos canales separando la plataforma de batida occidental de la parte emergida de la Isla

del Moral (fig. 2, 1748 y 1870).

A partir de entonces, el canal principal adquiere perpendicularidad a la costa, y provoca que las corrientes en el antiguo canal pierdan importancia. El oleaje consigue que la arena de las plataformas de batida migre hacia el Norte y cierre el antiguo canal. Tras el cierre del canal, el adosamiento de barras de batida puede construir una nueva isla-barrera o hacer que crezca una nueva flecha al frente de Isla Cristina. Fue así como, a consecuencia de la evolución posterior al tsunami de 1755 (Fig. 2, 1786), surgió la Punta del Caimán que continuó creciendo, después de cada temporal extremo, durante todo el siglo XIX.

Cuando nace una nueva isla-barrera o una nueva barrera al frente de una isla ya existente, ésta aísla su zona trasera de la actuación de los trenes de olas, quedando únicamente sometida a la dinámica mareal. Comienza entonces a depositarse fangos arenosos hasta convertirse en una llanura mareal y finalmente en una marisma (Fig. 2, 1786-1870).

A la vez que tiene lugar este proceso, en el frente de la nueva barrera arenosa, comenzará el crecimiento de nuevos bajos, con el desarrollo de una nueva plataforma de batida asociada a la isla más occidental, cerrando así un ciclo de crecimiento hacia el mar.

Juan Antonio Morales es Catedrático de la Facultad de Ciencias Experimentales de la Universidad de Huelva. Con un amplio currículo investigador, es autor de dos novelas en las que pone su vasto conocimiento al servicio de la divulgación, "Más allá de las columnas de Hércules" y la más reciente "Ira de Plutón".



Gran Vía, 35 Bajo
Tel. y Fax 959 33 16 96 - 959 33 18 67 www.gestoriagallego.es
21410 ISLA CRISTINA gestoria@gestoriagallego.es



LA MAR de Isla Cristina

Freiduría-Cocedero-Atún

Estamos en Calle Gran Vía, 11

ISLA CRISTINA - Tif.: 959 07 56 55



Pescado frito en cartucho
Atún rojo, gamba blanca y marisco al peso
Para llevar o consumir en nuestro local